El desafío del desarrollo



El desafío del desarrollo Trayectorias de los grandes economistas latinoamericanos del siglo XX

Colección Sociales #72 Director de colección: Andrés Hoyo Aparicio



CONSEJO CIENTÍFICO

D. Javier Fernández Sebastián Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco/EHU

Dña. Susana Martínez Rodríguez Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Murcia D. Miguel Á. López Morrell Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Murcia

D. Ángel Pelayo González-Torre Facultad de Derecho, Universidad de Cantabria Dña. María del Mar García–De los Salmones Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Cantabria

Dña. Lara Campos Pérez
Escuela Nacional de Biblioteconomía y
Archivonomía. México

La colección Sociales ha obtenido, en julio de 2018, el sello de calidad en edición académica CEA, con mención de internacionalidad, promovido por la UNE y avalado por ANECA y FECYT.



CONSEJO EDITORIAL

Dña. Silvia Tamayo Haya Presidenta. Secretaria General, Universidad de Cantabria

D. Vitor Abrantes Facultad de Ingeniería, Universidad de Oporto

D. Ramón Agüero Calvo ETS de Ingenieros Industriales y de Telecomunicación, Universidad de Cantabria D. Diego Ferreño Blanco ETS de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Universidad de Cantabria

Dña. Aurora Garrido Martín Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Cantabria

D. José Manuel Goñi Pérez Modern Languages Department, Aberystwyth University

D. Salvador Moncada Faculty of Biology, Medicine and Health, The University of Manchester D. Agustín Oterino Durán Neurología (HUMV), investigador del IDIVAL

D. Luis Quindós Poncela Radiología y Medicina Física, Universidad de Cantabria

Dña. Claudia Sagastizábal IMPA (Instituto Nacional de Matemática Pura e Aplicada)

Dña. Belmar Gándara Sancho Directora Editorial, Universidad de Cantabria

El desafío del desarrollo

Trayectorias de los grandes economistas latinoamericanos del siglo XX

Juan Odisio Marcelo Rougier (eds.)





El desafío del desarrollo : trayectorias de los grandes economistas latinoamericanos del siglo XX / Juan Odisio, Marcelo Rougier (coords.). – Santander : Editorial de la Universidad de Cantabria, [D.L. 2022]

398 páginas ; 24 cm. – (Sociales ; 72) D.L. SA 287-2022 – ISBN 978-84-17888-97-8

1. Economistas – América Latina – S. XX. 2. Desarrollo económico – América Latina. I. Odisio, Juan, editor de compilación. II. Rougier, Marcelo, editor de compilación.

33-051"19"(8=134) 338.1(8=134)

THEMA: KCA, KCS, 1KL, 3MPQ

Esta edición es propiedad de EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA y de la EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO; cualquier forma de reproducción, distribución, traducción, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Esta obra ha sido sometida a evaluación externa por pares ciegos, aprobada por el Comité Científico y ratificado por el Consejo Editorial de acuerdo con el Reglamento de la Editorial de la Universidad de Cantabria.

Diseño de colección: Gema M. Rodrigo

Imagen cubierta: Biblioteca del Congreso, División de Impresiones y Fotografías, fotografía de Carol M. Highsmith [LC-DIG-highsm-62501]

- © Editores: Juan Odisio (CONICET/IIEP-Baires) 0000-0001-6134-0103 Marcelo Rougier (CONICET/IIEP-Baires) 0000-0002-7742-9222
- © Autores
- © Editorial de la Universidad de Cantabria Avda. Los Castros, 52. 39005 Santander

Teléf. y Fax: 942 201 087 www.editorial.unican.es ISNI: 0000 0005 0686 0180 ISRN: 978-84-17888-97-8 (pústi

ISBN: 978-84-17888-97-8 (RÚSTICA) ISBN: 978-84-17888-98-5 (PDF)

DOI: https://doi.org/10.22429/Euc2022.011

© Universidad del Rosario

Editorial Universidad del Rosario

Carrera 7 No. 12B-41, oficina 501, Bogotá – Colombia

Teléf. (57) 6012970200, ext. 3113 https://editorial.urosario.edu.co/ ISBN: 978-958-784-945-5 (IMPRESO) ISBN: 978-958-784-946-2 (EPUB) ISBN: 978-858-784-947-9 (PDF)

D. L.: SA 287-2022

Maquetación e impresión: Dosgraphic s.l. Impreso en España. *Printed in Spain*

SUMARIO

Prólogo	9
José Antonio Ocampo, Profesor de la Universidad de Columbia, ex secretario ejecutivo de la CEPAL y ex secretario general adjunto de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales	
Presentación. Pensando el desarrollo latinoamericano en la segunda mitad del siglo XX	
1. RAÚL PREBISCH (1901-1986)	29
2. Aníbal Pinto (1919-1996)	73
3. Víсток Urquidi (1919-2004)	113
4. CELSO FURTADO (1920-2004)	151
5. JUAN NOYOLA VÁZQUEZ (1922-1962)	191
6. HORACIO FLORES DE LA PEÑA (1923-2010)	223
7. HÉLIO JAGUARIBE (1923-2018)	253

8. Aldo Ferrer (1927-2016)	287
MARCELO ROUGIER, CONICET/IIEP-Baires	
9. Osvaldo Sunkel (1929-)	327
ESTEBAN PÉREZ CALDENTEY, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	
10. Maria da Conceição Tavares (1930-)	367
Matías Vernengo, Bucknell University	
Perfil biográfico de los autores	395

PRÓLOGO

José Antonio Ocampo

Profesor de la Universidad de Columbia, ex secretario ejecutivo de la CEPAL y ex secretario general adjunto de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales

Quiero felicitar a Juan Odisio y Marcelo Rougier por la excelente idea de publicar esta obra con las reseñas de diez grandes intelectuales del pensamiento estructuralista latinoamericano, a quienes caracterizan correctamente como el «núcleo duro» de una generación de pensadores económicos de la región.

El primero de ellos es, por supuesto, Raúl Prebisch, sin duda el «padre fundador» y el «maestro» del estructuralismo, que como corriente de pensamiento partió con lo que Albert Hirschman vino a denominar como el «manifiesto latinoamericano», el documento seminal que Prebisch preparó para la reunión de la CEPAL de 1949. Le siguió una generación de economistas por entonces jóvenes, pero que se transformaron en grandes pensadores de esta escuela de pensamiento: Aníbal Pinto, Víctor Urquidi, Celso Furtado, Juan Noyola Vázquez, Horacio Flores de la Peña y Hélio Jaguaribe. Esta lista se complementó con otros posteriores, que también harían grandes contribuciones a esta escuela: Aldo Ferrer, Osvaldo Sunkel y Maria da Conceição Tavares.

Muchos de ellos fueron funcionarios de la CEPAL, comenzando nuevamente con Prebisch. La CEPAL se transformó, con ellos, en el centro del pensamiento estructuralista, como lo sigue siendo hasta nuestros días. Tal vez conviene agregar que, gracias a sus trabajos de alta calidad, convirtieron a la CEPAL en el principal centro de pensamiento de las Naciones Unidas, y así continúa hasta nuestros días, por encima del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Las ideas iniciales formuladas por Raúl Prebisch tenían como referencia la naturaleza del sistema económico internacional, que caracterizó como «centro-periferia». Uno de sus elementos dominantes era la especialización de la periferia en productos básicos y la importación de productos manufacturados. Esto implicaba que los términos de intercambio de los productos básicos jugaban un papel esencial en la dinámica de la economía mundial y del crecimiento de los países en desarrollo. Esos precios estaban sujetos tanto a volatilidad, así como, en su visión, a una tendencia adversa, una idea que compartió el economista inglés Hans Singer, entonces también funcionario de las Naciones Unidas. Esa estructura implicaba también que la industrialización de los países periféricos era una tarea compleja, dado su desarrollo tardío, e incluía problemas de balanza de pagos (una escasez de divisas quizás crónica), de dependencia tecnológica y predominio de las empresas de países desarrollados ya productoras de manufacturas. Ello exigía que los países en desarrollo adoptaran una estrategia activa de planificación para superar los problemas que enfrentaba este proceso.

A estos temas se agregarían muchos otros. Entre ellos, conviene destacar el planteamiento temprano de Noyola Vázquez y Sunkel de lo que se vino a llamar la «teoría estructuralista de la inflación», de acuerdo con la cual los problemas de las estructuras productivas eran una fuente de inflación más importante en nuestras economías que la emisión monetaria. Conviene destacar también las tensiones distributivas asociadas al desarrollo productivo y social de los países latinoamericanos, para los cuales Aníbal Pinto propuso el concepto de «heterogeneidad estructural», un concepto mucho más sofisticado que el de «dualismo» que utilizaron otras escuelas de pensamiento.

Para superar la restricción externa y fomentar el desarrollo productivo conjunto, varios de estos autores fomentaron la integración latinoamericana. El maestro Prebisch fue nuevamente el pionero, con la propuesta de un mercado común latinoamericano que hizo a fines de la década de los cincuenta. Por su parte, Víctor Urquidi jugó un papel importante en el diseño y el lanzamiento del primer proyecto de integración, el centroamericano, que impulsó como director de la oficina de la CEPAL para México y Centroamérica.

También conviene destacar la introducción de los temas ambientales en la agenda de la CEPAL, un área donde Sunkel fue el pionero. Esto fue esencial, además, para promover una agenda que se lanzó en la conferencia de Estocolmo de 1972 sobre el «medio humano», en la cual Naciones Unidas vino a ocupar el papel protagónico. La combinación de los temas económicos con los sociales y ambientales daría lugar a lo que se vino a llamar desarrollo sostenible, en la versión amplia de este concepto que utiliza Naciones Unidas, y a la «agenda integral del desarrollo» de la CEPAL.

Sunkel también el pionero en convocar a una generación posterior de economistas y analistas sociales, entre quienes se encuentra quien escribe estas líneas, para lanzar lo que se vino a llamar el «neoestructuralismo», en una obra publicada en 1991 que recogió ensayos de ese grupo de pensadores. El concepto de «desarrollo desde dentro», como se tituló esta obra, trató de hacer un contraste con el de «desarrollo hacia adentro», que según críticos del estructuralismo había sido la propuesta fundamental de la CEPAL. Los análisis distributivos contemporáneos hicieron parte de esta renovada escuela, con contribuciones de Nora Lustig y muchos otros. Esta fue un área en la cual CEPAL vino también a jugar un papel esencial, incluyendo las estimaciones pioneras de la desigualdad y los niveles de pobreza, en las cuales Oscar Altimir jugó un papel esencial. Amplió también los análisis macroeconómicos de corto y de largo plazo, siguiendo por lo demás una tendencia que había introducido Enrique Iglesias como secretario ejecutivo de la CEPAL en los años setenta y que se profundizaría necesariamente durante la crisis de la deuda. Ricardo Ffrench-Davis y Jaime Ros han sido algunos de los grandes analistas de estos temas.

Sin perjuicio de muchas otras contribuciones, conviene destacar también las que hicieron estos pensadores a la historia económica. Aunque hay muchas, resulta oportuno destacar la historia económica de América Latina de Furtado y su aún más brillante obra sobre Brasil. Víctor Urquidi hizo también un muy interesante libro sobre el fracaso de las políticas de desarrollo en América Latina desde los años treinta del siglo pasado y Aldo Ferrer publicó una excelente obra sobre la historia de la globalización.

Al hablar de políticas de desarrollo, conviene señalar el papel central que ocupó el pensamiento estructuralista latinoamericano en el diseño de estrategias de desarrollo de la región, incluyendo el énfasis en la industrialización, pero también en la integración económica y la diversificación exportadora, así como en la equidad social. Todos estos pensadores ocuparon un papel importante como funcionarios o asesores de los gobiernos de los países de donde provenían u otros donde prestaban asesoría e incluso en organismos internacionales. Con el tiempo, también fueron críticos de la forma como los países de la región habían abordado los temas del desarrollo. Entre esas críticas, resulta oportuno destacar los análisis sobre los problemas que había generado la industrialización, tal como se había desarrollado en la región, aunque manteniendo la convicción de que la transformación productiva era un elemento esencial del desarrollo.

El énfasis en la industrialización hacía parte, por lo demás, del ascenso de las teorías sobre el desarrollo en el mundo de la teoría económica que tuvo lugar durante las décadas que sucedieron a la Segunda Guerra Mundial,

aunque con algunos antecedentes. De hecho, el pensamiento estructuralista latinoamericano fue parte esencial de esa revolución intelectual. Es importante anotar, además, que un elemento común con las escuelas clásicas sobre desarrollo fue el énfasis en la industrialización como motor de la transformación estructural de las economías, una idea que he venido a llamar el «consenso industrialista», para contrastarlo con el Consenso de Washington, que promovería las reformas de mercado desde los años ochenta. De hecho, el propio Banco Mundial compartió en los años setenta esa línea de pensamiento bajo su primer economista jefe, Hollis Chenery, como se refleja en el primer Informe sobre Desarrollo Mundial de esta institución, publicado en 1978.

Entre los múltiples economistas de otras escuelas de pensamiento con quienes interactuaron los estructuralistas, conviene destacar algunos que también estuvieron asociados a las Naciones Unidas en su primera época, como Michal Kalecki, Gunnar Myrdal y Hans Singer. Como se señaló, el último desarrolló, con el padre de la CEPAL, la tesis sobre las tendencias de los precios de productos básicos, que se vino a conocer como la «hipótesis Prebisch-Singer». Vale la pena señalar también la relación con Albert Hirschman, uno de los grandes economistas del desarrollo y analista de economía política, quien hizo amplios análisis sobre América Latina; con el economista caribeño y Premio Nobel de Economía, W. Arthur Lewis, y obviamente con lo que se vino a denominar la escuela de la dependencia, uno de cuyos más destacados autores fue Fernando Henrique Cardoso.

Conviene anotar, finalmente, que todos los autores cuyas biografías se incluyen en este libro fueron impulsores importantes de universidades e instituciones académicas, así como de revistas académicas y sobre temas de política pública. Entre los primeros se encuentra el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), que la CEPAL inauguró en 1962 y que ha jugado desde entonces un papel fundamental en la formación de los funcionarios económicos de la región. Entre las publicaciones, se destacan la *Revista de la CEPAL*, también una iniciativa de Prebisch, y *El Trimestre Económico*, dirigido por casi una década por Urquidi.

Felicito nuevamente a los editores y los autores de esta obra, que entra a jugar con otras que han servido de texto de estudio sobre el pensamiento estructuralista, como la pionera de Sunkel y Pedro Paz, así como con las historias del pensamiento estructuralista elaboradas por Octavio Rodríguez, Joseph Love y Ricardo Bielschowsky.

REFERENCIAS

Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/handle/11362/30088. Sunkel, O. (1991). El desarrollo desde dentro: un enfoque neoestructuralista para América Latina. Fondo de Cultura Económica.



Este libro presenta una propuesta original a través de una historia social de las ideas sobre el desarrollo económico latinoamericano: si bien su estructura aborda la trayectoria vital de cada uno de los principales representantes de la primera generación de teóricos del desarrollo en la región, en itinerarios que se despliegan desde las primeras décadas del siglo XX hasta la actualidad, muestra una trama intelectual e ideológica que desborda los periplos individuales y los anuda a un momento histórico en el plano de la evolución de las ideas y a un determinado contexto de las condiciones sociales, culturales y materiales en los que se desarrollaron. Cada capítulo ilumina aspectos fundamentales de la trayectoria biográfica de diez grandes intelectuales del pensamiento económico latinoamericano del siglo XX: Raúl Prebisch, Aníbal Pinto, Víctor Urquidi, Celso Furtado, Juan Noyola Vázquez, Horacio Flores de la Peña, Helio Jaguaribe, Aldo Ferrer, Osvaldo Sunkel y María Maria da Conceição Tavares. Si bien cada trabajo puede leerse por separado, el conjunto de los estudios permite acceder a una idea no solo de las múltiples intersecciones entre estas figuras sino también de los contornos de la teoría del desarrollo latinoamericana en sí. En suma, este libro constituye un paso importante desde la perspectiva de la historia de las ideas al permitir identificar una clara «comunidad epistémica»; esto es, el funcionamiento de una red de actores con experiencia y competencia en un dominio profesional particular desde el cual se puede distinguir un área-problema ordenador, una suerte de semiótica discursiva: el del desarrollo

latinoamericano.







